

Zeitschrift: Textiles suizos [Edición español]
Herausgeber: Oficina Suiza de Expansión Comercial
Band: - (1950)
Heft: 2

Artikel: Carta de Londres
Autor: Duveen, Ann
DOI: <https://doi.org/10.5169/seals-797562>

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften auf E-Periodica. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. Das Veröffentlichen von Bildern in Print- und Online-Publikationen sowie auf Social Media-Kanälen oder Webseiten ist nur mit vorheriger Genehmigung der Rechteinhaber erlaubt. [Mehr erfahren](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. La reproduction d'images dans des publications imprimées ou en ligne ainsi que sur des canaux de médias sociaux ou des sites web n'est autorisée qu'avec l'accord préalable des détenteurs des droits. [En savoir plus](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. Publishing images in print and online publications, as well as on social media channels or websites, is only permitted with the prior consent of the rights holders. [Find out more](#)

Download PDF: 16.02.2026

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>



Carta de Londres



A.C.E.

Vestido para coctel, de Mattli,
en charmeuse romana negra de Zurrer Silks.

Desde la guerra, se viene advirtiendo aquí una tendencia cada vez más marcada a presentar los vestidos de verano y de playa en los almacenes más y más temprano. Algunos escaparates estaban ya rebosantes de novedades en el mes de enero. Muchas mujeres se aprovechan de ello para completar temprano su vestuario y poder así estar preparadas en cuanto llegan los primeros días hermosos de la nueva temporada. Las que no pueden pensar en el estío cuando la primavera pone aún mala cara, prefieren aguardar para hacer sus compras, pudiendo ocurrir que todo lo más bonito ha sido ya vendido cuando se deciden a ir de tiendas.

Este verano, no habrá recepciones en la corte, como viene ocurriendo desde la guerra, y será durante la celebración de garden-parties cuando las « debutantes » les serán presentadas al rey y a la reina, y muchas llevarán grandes sombreros y diáfanos trajes de velo y de organza, temblando de que la lluvia venga a estropeárselo. Cómo acostumbran, los cronistas de la moda recomiendan con insistencia que el público de Ascot se decida por fin a vestirse razonablemente, renunciando a las toaletas demasiado delicadas. Pero, a pesar de ello, volveremos a ver en Ascot las mismas creaciones sutiles devastadas por el primer chaparrón.

Los tejidos preferidos para la temporada entrante son, el shantung, el chifón plisado, el encaje de guipur y los tejidos transparentes.

Para los trajes de día y las chaquetas se utiliza mucho el estambre escaqueado de blanco y negro; el shantung de rayón es el preferido para los trajes y los gabanes amplios estilo « guardapolvos » que se ponen de moda, mientras que los vestidos serán de shantung pura seda más ligero, bien en crudo o teñido. Dorville ha creado un vestido encantador de shantung azul celeste adornada de blanco, y un traje negro con falda estrecha y chaqueta con escote en herradura. También se ven muchos trajes y vestidos de coctel, de seda tiesa para corbatas, pero esta clase de tejido, que el año pasado hizo furor, no se cotiza ya tan alto. Para los vestidos de verano, los tejidos transparentes se utilizan con gran profusión: nylon, organza, velo con lunares, tul. Los tejidos transparentes oscuros para la tarde gozan de mucho auge, y sigue el éxito de los vestidos estilo camiseró y de los conjuntos de día, de tela de lino en negro. Hardy Amies ha creado un traje de noche corto de tul negro y de satén, y un vestido para coctel de organza azul marino. En la casa Brenner Sports hemos visto una chaqueta de organza negro, estilo blusa y ajustada por encima de un vestido estampado de amarillo y negro. Otro modelo interesante de la misma casa es un vestido finamente plisado, de organdí negro, con un cuello doble y con puños de organdí blanco.

El bordado inglés blanco o crema y el encaje, muy sencillamente cortados, son los materiales favoritos para las garden-parties. Una de las más bonitas cosas de la colección de Hardy Amies es un traje de guipur blanco, completamente recto exceptuando el escote de volantes que deja las espaldas casi completamente libres. Dorville ha presentado un vestido de la misma sencillez y tan encantador, de bordados espumantes. Los vestidos de soaré son preferentemente diáfanos y se ven algunos deliciosos organdies y tules para las « debutantes » que, este verano, asistirán a su primer baile de gala. Hartnell presenta un vestido de organdí con listas blancas y azules, con un manojo de flores sujeto por el cinturón de terciopelo azul. Victor Stiebel ha dibujado un vestido de baile juvenil, de organdí bordado, con un ancho cuello haciendo chal, un cinturón de cinta azul y un ramo de margaritas.

Este renacimiento de los bordados y de los tejidos transparentes ha permitido a los textiles suizos el que vuelvan a ocupar su puesto, pero las telas de algodón finas de San-Gall no son la única contribución suiza a la moda inglesa. Para las mujeres que prefieren las toaletas más complicadas, se encuentran magníficos vestidos de baile, de raso, vestidos y juegos de dos piezas para coctel, de grosgrain, de tafetán, de pult de seda. Esta tendencia abre amplias perspectivas a las sedas de Zurich.

Para terminar, añadiremos que nos ha sorprendido agradablemente el encontrar en uno de los más importantes almacenes de Londres un surtido selecto de vestidos de algodón suizos, cuyo precio era considerablemente más barato que los que se practican generalmente para los productos importados. El más bonito era un tartán con cuello chal y con falda amplia, pero también se veían otros, todos ellos prácticos y bonitos, y, la mayoría, a precios razonables.

Ann Duveen